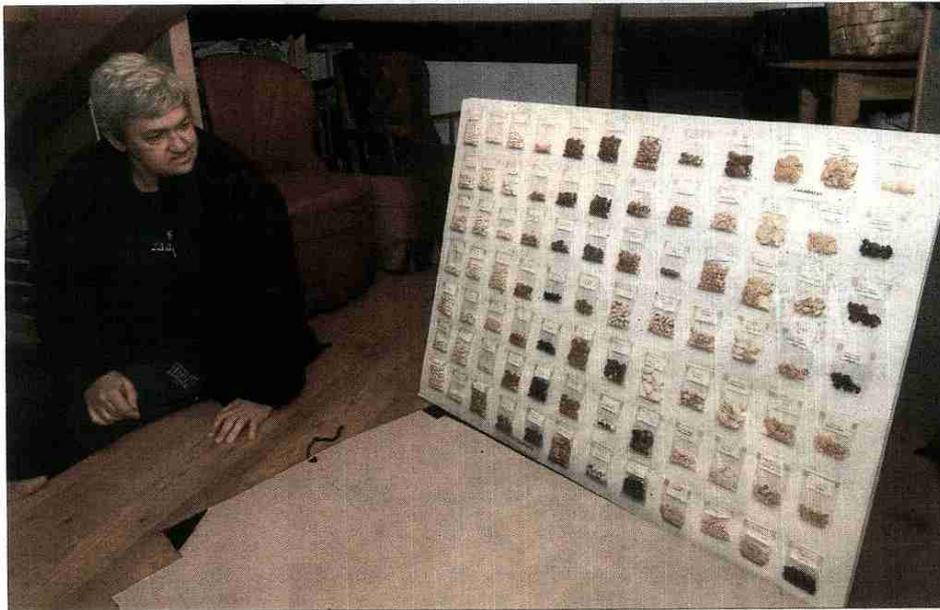


## PATRIMONIO GENÉTICO



Ana González Garzo observa el panel con las variedades de alubia cultivadas en la zona de Sanabria. / REPORTAJE GRÁFICO: J.F. GAMAZO



Tierras de cultivo o huertos familiares.



Cinco de las variedades con colores y formas diferentes.

### ZAMORA

La comarca de Sanabria conserva más de 60 variedades diferentes de judías, cultivadas de forma tradicional en los huertos familiares

# Las semillas que sobrevivieron al tiempo

JOSÉ LUIS CABRERO

**A**lubias tempranas y tardías, para comer en verde y para secas, planas y redondas, para ensalada y para semillas. Hasta hace no muchos años ésta era una planificación habitual en los huertos familiares, en los que se utilizaban semillas autóctonas, y de los que se abastecía el hogar durante todo el año. Sin embargo, los pueblos han ido...

...quedando vacíos y los únicos que mantienen activos los huertos son los mayores. En sus manos ha quedado la responsabilidad de conservar los antiguos cultivos y seguir dando vida a las semillas «que mejor se adaptan al terreno porque son las de toda la vida, las que llevan siglos plantándose y las que están acimatadas a cada zona», explica Ana González Garzo, responsable junto a Augusto Krause de un trabajo de recuperación de semillas que se llevó a cabo en la comarca de Sanabria, en el noroeste de la provincia de Zamora.

Desgraciadamente, dice, las semillas han ido desapareciendo «porque a la gente le resulta más cómodo comprarlas, hacerse cada año con los sobres de semillas que se adaptan a sus gustos, de manera que las multinacionales van colocando su producto y homogeneizando todos los cultivos, independientemente de si se realizan en un tipo de suelo o en otro, con un clima suave o con otro extremo». Esta práctica supone una «pérdida de material genético irreparable».

El trabajo de campo realizado por Ana González y Augusto Krause durante dos años permitió loca-

lizar nada menos que 60 variedades de semillas diferentes de alubias en la comarca de Sanabria, una zona muy rica en este cultivo, donde los investigadores encontraron vecinos especialmente concienciados con la importancia de conservar la semilla autóctona. «Se dio la circunstancia de que en una familia la hija plantaba dos variedades para comer en verde y en seco y era la madre la que tenía su propio huerto donde plantaba sólo

para conservar la semilla». Otra anécdota que relata Augusto Krause refleja también el gusto de los vecinos de mayor edad por retomar los cultivos tradicionales. «Una cocinera trajo de la Universidad de Turín unas pocas semillas de alubias y son las mismas que se plantaban también en Hermisende». Se trata de la variedad que denominan «la vaquita» porque son blancas y negras. «El cultivo se había perdido en la zona pero ha vuelto a recuperarse porque ya está presente en varios huertos».

El trabajo de recuperación de semillas ha sido selectivo, ya que se han desechado aquellas semillas que fueron introducidas en los años 60 porque no se consideraron autóctonas.

Aunque la alubia es el cultivo

más extendido en la comarca y por tanto también el que ofrece una mayor diversidad de variedades, la investigación permitió encontrar otro cultivo calificado actualmente como «tubérculo exótico», dice Augusto Krause con ironía. Se trata de la cherovia, «que se puede identificar con el antiguo nabo gallego». El cultivo no es tradicional en Sanabria, añade, porque únicamente se ha localizado en Hermisende, aunque en esta localidad Ana lleva plantándola desde hace 80 años y antes lo hacía ya su madre. Cada año deja en tierra algunas plantas para poder recoger las semillas.

También en Hermisende se ha localizado «una variedad de tomate «parecida al raf, pero un poco más ácido y que aguanta» el clima de Sanabria. Más extendida está la colina, «una berza alta que aguanta bien las heladas, se usa para el caldo y está presente en todas las huertas de la zona».

Las semillas recuperadas por estos dos investigadores están a disposición de quien quiera aprovecharlas. «Nuestra intención no es que las semillas se queden sólo en un banco, como si se tratara de un

museo muerto, lo importante es que vuelvan a plantarse».

Los nombres de algunas de ellas reflejan la calidad del producto, es el caso de la judía *cena del cura*, que se encontró en Asturianos, y otras fueron bautizadas para la ocasión, como las *hermisendinas*.

Una vez localizadas las semillas y realizada la selección se han plantado en el jardín de El Fenal, ubicado en Muelas de los Caballeros, donde también hay un pequeño banco a través del cual los interesados pueden conseguir muestras por el sistema de intercambio. Además, el trabajo de Krause y González Garzo ha pasado a formar parte del programa de recupe-

**La Diputación de Zamora ha logrado recuperar en vivo 25 variedades de judías y otras 53 de frutales que se conservan en la provincia**

ración de semillas puesto en marcha por la Diputación de Zamora a lo largo de los dos últimos años.

En este periodo de tiempo, el servicio de Agricultura y Ganadería de la institución provincial logró recuperar 25 variedades de judías y otras 53 de frutales. Todas ellas se han reproducido e injertado en el vivero provincial «con el fin de caracterizarlas y conseguir suficiente material vegetal de reproducción para su conservación» en el banco del Centro de Recursos Fitogenéticos, del Instituto Nacional de Investigación y Tecnología Agraria y Alimentaria (INIA), según explican fuentes de la Diputación de Zamora.

La intención es mantener vivo el proyecto para recuperar el resto de las variedades que se han ido localizando. El programa pretende «conservar los antiguos cultivares que se plantaban de forma tradicional en las diferentes comarcas de la provincia» y que se encuentran «al borde de la desaparición por la despoblación y el envejecimiento en las pequeñas localidades en las que se cultivaba». Lo importante ahora, dicen los investigadores, «es que esas semillas se sigan cultivando y compartiendo entre los vecinos».

Arribes del Duero...

## Otro vivero para evitar la extinción

...**Vilvestre.** También el municipio salmantino de Vilvestre creará un vivero de semillas autóctonas del Parque Natural Arribes del Duero con el fin de preservar las variedades de hortalizas y frutales de este enclave. El proyecto fue presentado hace unas semanas en la Casa de los Frailes de Vilvestre por el alcalde del municipio, Manuel Domínguez, y la directora de la Fundación Biodiversidad, Ana Leiva, entidad que auspicia esta iniciativa con un total de 200.000 euros. «El objetivo es preservar la biodiversidad de una zona como Arribes, donde se dan variedades tan dispares, debido al microclima, que van desde una encina hasta un higo chumbo», explicó el alcalde.

El autor del proyecto, Alejandro Martínez Prada,

explicó a EFE que «se realizarán varias catas y se harán trabajos de campo para seleccionar las semillas, cultivadas o silvestres, autóctonas y después se creará el vivero».

El proyecto, que se desarrollará a lo largo de 2009 y 2010, permitirá documentar ejemplos de variedades autóctonas, como la denominada *Naranja de Plata*, de la que sólo existen tres árboles, de tres agricultores distintos, o la *naranja sanguina*, que tiene un curioso color rojo. El proyecto se centrará también en la recuperación de las semillas de plantas medicinales y aromáticas, ya que «en Arribes del Duero hay muchas variedades autóctonas y la mayoría se encuentra sin catalogar».